

Oriente Medio y África del Norte

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1986)**

PDF erstellt am: **13.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

Para desplegar sus actividades en Oriente Medio y en África del Norte, el CICR dispuso, como los años anteriores, de 7 delegaciones permanentes en Egipto, Irak, Irán, Israel y territorios ocupados, Jordania, Líbano (con oficinas en Beirut, Saida, Trípoli, Tiro, Jezzine, Junieh, Ksara y Baalbek) y Siria. A estas delegaciones se añade la delegación zonal para la península arábiga y África del Norte, con sede en Ginebra. Además, de finales de enero a finales de abril, el CICR mantuvo una delegación en Aden, a fin de prestar protección y asistencia a las víctimas de los acontecimientos.

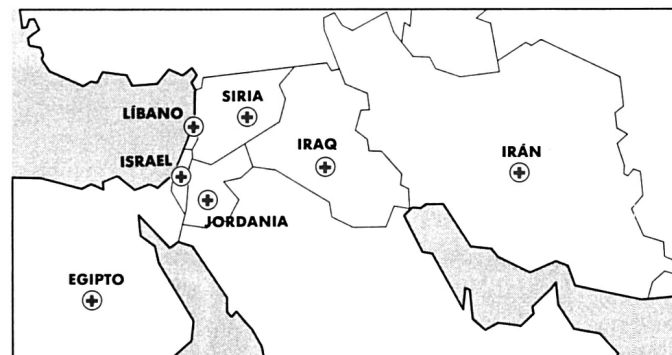
Como en 1985, lo más importante de las actividades del CICR en Oriente Medio fueron, el año 1986, las visitas a los prisioneros de guerra iraníes en Irak y las acciones de asistencia y de protección en favor de las víctimas de la guerra en Líbano. El CICR prosiguió también sus actividades en el marco del conflicto israelo-árabe. Visitó, asimismo, a los prisioneros de guerra marroquíes detenidos por Argelia, a los prisioneros argelinos detenidos por Marruecos y a los detenidos de seguridad en Jordania y en la República Árabe del Yemen. En cambio, no pudo desplegar actividades en favor de detenidos de la misma categoría en otros países de Oriente Medio y de África del Norte.

El final del año se caracterizó por la reanudación de las visitas a los prisioneros de guerra irakíes internados en Irán. Por lo demás, tras los acontecimientos registrados el 13 de enero, el CICR desplegó, los primeros meses del año, actividades de urgencia en la República Democrática Popular del Yemen.

Las acciones del CICR por lo que respecta al conflicto Irak/Irán, a Líbano y a los acontecimientos en la República Democrática Popular del Yemen fueron financiadas mediante donativos recibidos tras los llamamientos especiales (presupuestos extraordinarios del CICR); las otras acciones realizadas en Oriente Medio —sobre todo en Israel y los territorios ocupados— y en África del Norte corrieron por cuenta del presupuesto ordinario.

CONFLICTO ENTRE IRAK E IRÁN

La guerra entre Irak e Irán continuó causando innumerables víctimas y siendo motivo de profunda preocupación para el CICR, sobre todo por lo que atañe al respeto de los Convenios de Ginebra, que son plenamente aplicables en el marco de ese conflicto internacional. En 1986, hubo sin embargo, cierta evolución, ya que el CICR pudo reanudar sus actividades, interrumpidas desde octubre de 1984, en favor de los prisioneros de guerra irakíes detenidos en Irán y proseguir su acción en Irak en favor de los prisioneros de guerra iraníes. Para desplegar esas actividades, el CICR disponía en Irán de 2 delegados, y, a partir del 7 de noviem-



bre, de 8 delegados, secundados por 18 personas reclutadas localmente y, en Irak, de 21 delegados (incluido el personal administrativo) y de 3 empleados irakíes.

Bombardeos de zonas civiles

Como los años anteriores, los bombardeos indiscriminados que afectaron a personas y a bienes civiles preocuparon profundamente al CICR, tanto más cuanto que dieron lugar a una escalada de represalias y de contrarrepresalias contra la población de ciudades irakíes e iraníes. El CICR intervino varias veces ante los dos beligerantes para que pusieran término a tales prácticas, que son una grave violación del derecho internacional humanitario.

Personas desaparecidas

En 1986, el CICR no pudo reanudar sus actividades de búsqueda en favor de personas dadas por desaparecidas (esencialmente combatientes) en el marco de ese conflicto, actividades que debieron interrumpirse, en marzo de 1985, a causa de la ausencia o de la inexactitud de las informaciones que proporcionaron los dos beligerantes acerca de los combatientes caídos en el campo de batalla. El 23 de enero, en una nota verbal dirigida a las Misiones Permanentes de Irak y de Irán en Ginebra, el CICR recordó a los dos Estados las obligaciones estipuladas en el III Convenio relativas a la notificación al CICR de los nombres de los soldados enemigos muertos o capturados; el CICR expresó también su preocupación durante las entrevistas mantenidas con las respectivas autoridades de ambos Estados, tanto en las dos capitales como en Ginebra. A finales del año, a pesar de todas esas gestiones, no se había registrado progreso alguno a este respecto.

Repatriaciones de prisioneros de guerra

Los prisioneros de guerra retenidos para ser repatriados, de conformidad con el artículo 112 del III Convenio, por Comisiones médicas mixtas que efectuaron una gira en los campamentos, a comienzos de 1983 en Irán y, el mes de noviembre de 1985, en Irak, no habían sido repatriados todos a finales de 1986.

En 1986, los dos beligerantes no habían realizado repatriación alguna de prisioneros de guerra gravemente enfermos o heridos en el sentido de los artículos 109 y 110 del II Convenio.

Llamamiento para coleccionar fondos

A fin de obtener los fondos necesarios para desplegar sus actividades en el marco del conflicto entre Irak e Irán, el CICR hizo, a comienzos del año, un llamamiento a los donantes para coleccionar 5.200.000 francos suizos.

Actividades en Irak

Durante todo el año, los delegados del CICR prosiguieron sus actividades de protección y de asistencia en favor de las víctimas del conflicto.

El presidente del CICR se entrevistó dos veces con el viceprimer ministro de Relaciones Exteriores de Irak, señor Tarek Aziz, en Berna el mes de junio, y, en Ginebra, el mes de octubre. Las conversaciones versaron sobre los problemas de índole humanitaria relacionados con el conflicto.

Protección

PRISIONEROS DE GUERRA IRANÍES. — En 1986, los delegados del CICR continuaron efectuando una visita completa en los campamentos, cada seis semanas, a los prisioneros de guerra iraníes en Irak; vieron, durante el año, a 12.698 prisioneros de guerra iraníes, de los cuales 2.857 visitados por primera vez; se registraron sus datos. Además, el CICR siguió preocupado por la suerte que corría un grupo de prisioneros de guerra al que no había tenido acceso hasta entonces.

Durante sus visitas, los delegados del CICR entregaron a los prisioneros material recreativo y educativo por un valor total de 270.000 francos suizos.

PRISIONEROS DE GUERRA IRAKÍES REPATRIADOS. — En enero, los delegados del CICR visitaron, en el hospital militar de Tamuz, a los 97 ex prisioneros de guerra irakíes, gravemente enfermos o heridos, repatriados el mes de diciembre de 1985.

POBLACIÓN CIVIL. — En Irak, el CICR desempeñó también su cometido en favor de la población civil, protegida por el artículo 4 del IV Convenio de Ginebra.

Los delegados del CICR continuaron visitando, cada tres meses, a 25.000 refugiados kurdos, oriundos de Irán, e internados en el campamento de Al Tash, cerca de Ramadi. Esas visitas permitieron comprobar las condiciones de vida de esas personas y efectuar el intercambio de mensajes de Cruz Roja.

El mes de febrero, se realizó una visita similar a varios miles de familias (unas 20.000 personas) de origen kuzistano o ahwazío (iraníes arabófonos), en 15 poblados de la región de Meisan. Posteriormente, los delegados del CICR ya no tuvieron acceso a dicha población, a causa de las divergencias de opiniones entre el CICR y las autoridades sobre las modalidades de las visitas. Las gestiones emprendidas ante las autoridades aún no habían tenido éxito a finales del año.

Tras solicitud de las autoridades irakíes, el CICR prosiguió, asimismo, sus gestiones para encontrar países de acogida dispuestos a recibir a cierto número de iraníes refugiados en Irak y visitados con regularidad por los delegados en campamentos situados en Shomeli y Ramadi. Así, durante el año 1986, en colaboración con las representaciones diplomáticas de diferentes países, 122 refugiados iraníes obtuvieron la autorización necesaria para instalarse en un país de acogida.

Agencia de Búsquedas

Además del registro de datos de los nuevos prisioneros de guerra a los cuales tuvo acceso el CICR, las actividades de la Agencia de Búsquedas se centraron principalmente en el intercambio de mensajes familiares. Así, el CICR remitió al Comité Permanente para las Víctimas de la Guerra 415.553 mensajes de Cruz Roja para los prisioneros de guerra iraníes y recibió 345.266 para los familiares que vivían en Irán o en el extranjero. Asimismo, se distribuyeron o se recogieron algunos cientos de mensajes entre las personas civiles de las que se ocupa el CICR.

Actividades en Irán

Para reanudar el diálogo con las autoridades iraníes, el presidente del CICR dirigió una carta, fechada el 4 de abril, al doctor Velayati, ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán. En ese mensaje, el señor Alexandre Hay ponía de relieve la voluntad del CICR de reestablecer el diálogo con la República Islámica de Irán para encontrar soluciones a los problemas humanitarios planteados por el conflicto.

Al término de dos misiones efectuadas en Teherán, los meses de mayo y julio, por el director de Actividades Operacionales del CICR, se logró un acuerdo a fin de reanudar

las visitas a los prisioneros de guerra irakíes en Irán. Un equipo de delegados, del que formaban parte médicos, salió con destino a Irán, el 7 de noviembre, y las visitas propiamente dichas pudieron comenzar el 4 de diciembre. A finales del año, se habían visitado ya 2 campamentos, es decir, a un total de 3.615 prisioneros de guerra irakíes, de los cuales 377, vistos por primera vez por el CICR, cumplieron tarjetas de captura que fueron remitidas a las autoridades irakíes para que se informara a la respectiva familia en Irak.

Agencia de Búsquedas

A lo largo del año, la delegación del CICR en Teherán prosiguió sus actividades de transmisión de mensajes familiares entre los prisioneros de guerra y sus familiares. Así, se remitieron a las autoridades iraníes 712.592 mensajes de Cruz Roja para los prisioneros de guerra irakíes y se enviaron 540.495 mensajes escritos por éstos para sus familiares en Irak.

Además, dos marinos egipcios, cuyo barco había sido detenido para inspección en noviembre de 1985, salieron de Irán, el mes de enero de 1985, bajo los auspicios del CICR.

LÍBANO

El año 1986, la situación en Líbano continuó siendo motivo de la más profunda preocupación del CICR a causa de los numerosos y violentos enfrentamientos en diferentes regiones del país (especialmente en Beirut, en Metn, en el sur del país y en Trípoli). Por consiguiente, el CICR prosiguió activamente su acción de protección y de asistencia en favor de la población civil afectada por el conflicto e hizo lo posible por ampliar su actividad de protección en favor de las personas arrestadas o detenidas por las diversas partes en conflicto. El CICR desplegó sus actividades humanitarias teniendo en cuenta el doble contexto conflictivo: por un lado los acontecimientos relacionados con el conflicto interno —en particular, la «guerra de los campamentos» entre facciones libanesas y palestinas y la sucesión de actos de violencia indiscriminada, por ejemplo, atentados con autos o paquetes bomba; y por otro lado, la situación en la «zona de seguridad» controlada por el ejército del sur de Líbano (ESL) con el apoyo de las fuerzas armadas israelíes. En esa región, el CICR recordó, durante sus gestiones ante el ESL y las autoridades israelíes, la responsabilidad que les incumbe en virtud del IV Convenio de Ginebra.

Las actividades desplegadas por el CICR y la Cruz Roja Libanesa resultaron particularmente difíciles, durante todo el año 1986, por el creciente no respeto del emblema y al personal de la Cruz Roja. Así, 2 socorristas de la Cruz Roja Libanesa fueron muertos y otros 8 resultaron heridos durante operaciones de evacuación o de traslado de heridos; vehículos del CICR y de la Cruz Roja Libanesa fueron robados, así como socorros para las víctimas, y ello a menudo por miedo o por voluntad de proporcionar dicha asistencia sólo a algunas víctimas, y no a todas. Además,

fueron limitados los desplazamientos de los representantes de la Cruz Roja. Tales restricciones impidieron que se realizase normalmente la acción humanitaria. Así, heridos no pudieron ser evacuados a tiempo y personas civiles, víctimas de los combates entre facciones, aisladas y bloqueadas, no pudieron recibir asistencia.

El CICR y la Cruz Roja Libanesa mantuvieron contactos permanentes con todas las partes implicadas en el conflicto, a fin de obtener las garantías indispensables para proseguir su acción humanitaria. Dada la gravedad de la situación, debieron hacer llamamientos públicamente en ese sentido. El 1 de diciembre, en particular, la delegación del CICR en Beirut publicó un comunicado de prensa, dada la imposibilidad de socorrer a las víctimas de los combates tanto en Beirut como en el sur del país.

En el transcurso de todo el año, el CICR permaneció en contacto permanente con las autoridades israelíes y con los principales mandos del ESL, a fin de recordarles sus obligaciones y sus responsabilidades en la «zona de seguridad». A pesar de haber comprobado graves problemas humanitarios en esa región y en las zonas cercanas a la línea de demarcación, el CICR no había podido todavía actuar en favor de las víctimas como era debido. De hecho, las condiciones de seguridad fueron, a veces, tan precarias que sus delegados tuvieron que renunciar a desplazarse en la región durante varias semanas, lo cual les imposibilitó asistir a la población aislada o bloqueada en sus poblados y evacuar a los heridos. Además, a pesar de las reiteradas gestiones efectuadas ante su comandante, general Lahad, así como ante las más altas autoridades israelíes, el CICR no obtuvo el acceso a las personas detenidas por el ESL.

Para poder llevar a cabo sus diversas actividades, el CICR mantuvo en Líbano, durante el año 1986, un dispositivo de unos 28 delegados, secundados por unos 80 empleados locales, dispositivo que reforzó a comienzos de diciembre. A principios del año, algunos puestos estaban ocupados por miembros de las Cruces Rojas Canadiense, Francesa y Sueca (2 fisioterapeutas, una enfermera y un operador de radio); pero, dados los crecientes problemas de seguridad, el CICR tuvo que retirarlos de Líbano, manteniendo así sólo al personal extranjero de nacionalidad suiza con contrato del CICR exclusivamente.

El delegado general para Oriente Medio viajó dos veces (agosto y noviembre) a Líbano para hacer el balance con la delegación y conversar con los dirigentes de diversas partes implicadas en el conflicto acerca de las principales cuestiones humanitarias relacionadas con la situación.

Llamamiento para recaudar fondos

Para poder desplegar sus actividades en Líbano, el CICR hizo, a comienzos del año, un llamamiento a los donantes para recaudar 8.045.900 francos suizos.

Protección

POBLACIÓN CIVIL. — La suerte que corría la población civil víctima de los graves acontecimientos que afectaron a

Líbano siguió siendo motivo de viva preocupación para el CICR porque los combates desencadenados en diversos lugares del país obligaron a menudo a grupos de personas civiles a huir de su región o, por el contrario, las bloquearon sin posibilidad de aprovisionamiento ni asistencia médica, en sus poblados o campamentos. Por consiguiente, el CICR intervino, varias veces, para obtener altos el fuego que permitieron a las personas civiles atravesar las líneas, como ocurrió, por ejemplo, durante el último trimestre del año, para los habitantes del poblado de Maghduche, o para las de los campamentos palestinos cerca de Tiro y en Beirut.

En el sur del país, la situación afectó particularmente a los habitantes de la «zona de seguridad» y de sus proximidades: cientos de personas se vieron obligadas a abandonar sus poblados de la «zona de seguridad» y a unirse al creciente número de personas desplazadas; personas civiles quedaron bloqueadas durante los combates, sobre todo en los poblados a lo largo de la línea de demarcación; se registraron saqueos y destrucciones de cosechas y de viviendas. Cada vez que fue posible, los delegados del CICR se desplazaron a esos lugares a fin de prestar asistencia a la población. En general, visitaron, con la mayor regularidad posible, los poblados cercanos a la línea del frente. El CICR efectuó, asimismo, numerosas gestiones para recordar a todas las partes concernidas las normas esenciales del derecho internacional humanitario.

Tras graves abusos cometidos por combatientes armados, el CICR hubo de recordar también a las partes en conflicto, sobre todo en Beirut a comienzos de julio, el respeto debido a los heridos y a los enfermos en tratamiento en los hospitales, así como a la población civil.

PERSONAS ARRESTADAS. — Durante todo el año, el CICR prosiguió sus esfuerzos para visitar a las personas capturadas o detenidas a causa del conflicto.

— Los delegados del CICR pudieron visitar así a más de 330 personas detenidas por diversas partes en el conflicto libanés (Ejército Libanés, Movimiento Amal, Ejército Popular de Liberación, Fuerzas Libanesas, Partido Socialista Progresista y diversas facciones palestinas). En el transcurso de unas 50 visitas, esos detenidos se beneficiaron con regularidad de la protección y de la asistencia del CICR. Las visitas permitieron también a los cautivos rellenar o recibir mensajes familiares, a fin de mantener contactos con sus parientes. Se les proporcionó, asimismo, asistencia material (mantas, medicamentos, material de recreo, etc.). Paralelamente a las visitas efectuadas, el CICR prosiguió sus gestiones ante todas las partes con objeto de tener acceso a **todas** las personas detenidas.

— Durante los enfrentamientos registrados a finales del año en la región de Saida, fueron capturadas numerosas personas. El CICR obtuvo las listas de prisioneros y, después, el derecho a visitar, mientras continuaban los combates, a algunos de ellos (en total, unos 70), lo que permitió tranquilizar rápidamente a muchas familias sobre la suerte que corría su pariente.

— En cuanto a los lugares de detención en la «zona de seguridad», principalmente la prisión de Khiam —el más importante de todos—, el CICR no obtuvo el acceso, a pesar de las repetidas gestiones tanto ante las autoridades israelíes como ante el ESL, situación que le impidió desempeñar su cometido en favor de las personas detenidas en esa región de Líbano. Sin embargo, pudo organizar visitas de familiares para los detenidos de Khiam procedentes de lugares situados fuera de la «zona de seguridad» (*véase, más adelante, el capítulo «Agencia de Búsquedas»*).

— El CICR solicitó, asimismo, a las autoridades israelíes que le notificaran los arrestos efectuados por el ejército israelí en territorio libanés, y que sus delegados pudieran visitar a los prisioneros en los lugares donde se encontraban. Así, los delegados vieron a 27 personas, arrestadas en el sur de Líbano, el mes de febrero, durante una operación militar y trasladadas a territorio israelí (*véase también, más adelante, el capítulo «Israel y territorios ocupados»*). Sin embargo, siguió sin conocerse la suerte que corrían numerosas personas dadas por desaparecidas durante la misma operación.

— El CICR mantuvo también contactos, pero sin éxito, con las partes implicadas a fin de tener acceso a los milicianos del ESL capturados durante el año. Además, no pudo dar con el paradero de los 3 miembros de las fuerzas armadas israelíes capturados en Líbano, respectivamente el 17 de febrero (2) y el 16 de octubre (1). En general, como los años anteriores, el CICR prosiguió sus gestiones ante todas las partes en conflicto para dilucidar la situación de las personas desaparecidas o fallecidas en Líbano.

— En cuanto a la toma de rehenes, el CICR reafirmó su reprobación de tales actos, cometidos en violación de los principios más fundamentales del derecho y de la humanidad. Recordemos que, con el asenso de las partes concernidas, los delegados pueden proporcionar eventualmente a los rehenes una asistencia y, mediante su presencia, un alivio moral. Pero, por regla general, no entra en las atribuciones del CICR participar en las negociaciones que pueden tener lugar a este respecto.

Agencia de Búsquedas

Durante las visitas periódicas del CICR a las personas detenidas por las diferentes partes en el conflicto libanés, se registraron, en 1986, los datos de más de 130 personas.

Los delegados participaron en el traslado de más de 80 personas: cerca de la mitad eran detenidos que habían llegado al final del período de detención en Israel y que el CICR repatrió a Líbano; las demás personas fueron trasladadas a través de las líneas del frente, en Líbano. El CICR favoreció también cierto número de reuniones de familiares entre Líbano y el extranjero: así, 41 personas pudieron, con el apoyo del CICR y de Sociedades Nacionales concernidas, reunirse con parientes instalados en el extranjero.

El CICR se encargó de trasladar o repatriar los restos mortales, cuando lo solicitaba la familia de una persona

muerta durante los enfrentamientos en el perímetro de la «zona de seguridad». Fueron devueltos así a sus familiares, de Israel o de la «zona de seguridad», 6 cadáveres por mediación del CICR y en estrecha colaboración con los equipos de socorristas de la Cruz Roja Libanesa.

La principal actividad de la Agencia de Búsquedas en Líbano siguió siendo, no obstante, la transmisión de mensajes de Cruz Roja que, en 1986, fueron particularmente útiles para las personas detenidas, en Líbano o en otros países, y para sus familiares. Tras los violentos combates registrados, el mes de enero, en Metn, después en relación con la «guerra de los campamentos», aumentó la cantidad de mensajes de Cruz Roja entre los miembros de familias separados. En total, los delegados del CICR en Líbano recogieron y distribuyeron más de 13.700 mensajes de Cruz Roja.

Además, el CICR pudo organizar las visitas de familiares en favor de las personas detenidas por el ESL en la prisión de Khiam, cuando esos familiares vivían fuera de la «zona de seguridad». Las visitas de familiares fueron suspendidas, sin embargo, en varias ocasiones y nuevamente a finales del año, por decisión del ESL, que alegó razones de reciprocidad. A pesar de ello, 28 detenidos recibieron una visita de sus allegados (49 personas fueron trasladadas por el CICR con tal finalidad).

Otra tarea de la Agencia de Búsquedas es resolver los casos que son objeto de solicitudes de búsqueda. Siguió preocupando mucho al CICR el elevado número de solicitudes no resueltas, y ello a pesar de las reiteradas gestiones efectuadas por los delegados ante las autoridades competentes.

Socorros

Como en el transcurso de los años anteriores, el CICR distribuyó socorros alimentarios y material diverso para la población civil afectada por los diferentes combates en el país (personas desplazadas, damnificados, siniestrados o personas que vivían cerca de las líneas del frente). Para poder realizar sus acciones asistenciales de urgencia, el CICR mantuvo permanentemente a disposición reservas, a fin de satisfacer, en todo momento, las necesidades vitales de 50.000 personas, almacenadas en varios depósitos (Beirut oriental y occidental, Trípoli, Ksara, Jezzine, Saida y Tiro) y constituidas con regularidad durante el año.

Se organizaron acciones de socorro de urgencia en favor de las víctimas de los combates que se desencadenaron, a comienzos del año, en Beirut oriental y en Metn; el CICR asistió entonces a más de 11.000 personas civiles, en ambos lados de la línea del frente, entregándoles paquetes familiares (con víveres, velas y jabón), surtidos de utensilios de cocina y mantas.

Por lo demás, los delegados que trabajaban en las regiones de Jezzine y Tiro identificaron, localizaron y asistieron, durante todo el año, a grupos de personas civiles desprovistas que se veían obligadas a abandonar la «zona de seguridad», que habían huido de su hogar destruido o que habían sido víctimas de los combates. Además, los delegados visitaron con mucha regularidad los poblados situados a lo largo

de la línea de demarcación de la «zona de seguridad», para evaluar la situación y entregar socorros en caso de necesidad. Se distribuyeron así cientos de mantas y de paquetes familiares.

Los enfrentamientos entre facciones palestinas y libanesas, sobre todo de octubre a diciembre, originaron desplazamientos de personas civiles a quienes el CICR socorrió antes de que organismos de ayuda libaneses tomaran el relevo. Así, más de 16.000 personas recibieron, aproximadamente, 11.000 mantas, 2.700 paquetes familiares y 400 surtidos de utensilios de cocina.

Se calcula que los socorros distribuidos en 1986 para más de 39.000 personas tenían un valor total de 600.000 francos suizos.

Asistencia médica

El CICR siguió desplegando, durante todo el año, importantes actividades médicas para el buen funcionamiento de la infraestructura médica existente en Líbano. Un equipo médico, integrado por al menos un médico y tres enfermeras, reforzado en caso de necesidad por personal médico enviado de Ginebra, efectuó evaluaciones sistemáticas en los hospitales y en los dispensarios del país. En situación de gran urgencia, este equipo realizó visitas y evaluaciones diarias en los centros médicos donde se atendía a los heridos, distribuyendo, según las necesidades, medicamentos y material médico. Así, el CICR efectuó, en 1986, unas 2.000 visitas y evaluaciones de esa índole.

Por lo demás, los equipos médicos del CICR prestaron particular atención a los poblados meridionales del país, en la «zona de seguridad» y, sobre todo, a lo largo de la línea de demarcación. Aparte de las distribuciones de material de primeros auxilios a los dispensarios de esos poblados, el personal médico del CICR se desplazó, cada vez que fue necesario, a las localidades aisladas o difícilmente accesibles a causa de las operaciones militares o por falta de seguridad, para evaluar las necesidades, para evacuar a los heridos y a los muertos (en estrecha coordinación y colaboración con la Cruz Roja Libanesa), así como para distribuir los socorros médicos de urgencia. Como en algunos poblados no se disponía de infraestructura médica alguna, el CICR participó en la instalación de dos clínicas móviles, administradas por la sección de Jezzine de la Cruz Roja Libanesa, suministrando material médico y medicamentos. Unos 30 centros de primeros auxilios situados a lo largo de la línea de demarcación con la «zona de seguridad» recibieron con regularidad equipo médico o medicamentos del CICR.

En enero, los combates en Beirut oriental, que se extendieron rápidamente a la región de Metn, requirieron un refuerzo del dispositivo y de la actividad médica del CICR. Una enfermera fue enviada a Ksara y otras dos llegaron a Beirut oriental para atender las necesidades médicas. Se efectuaron, asimismo, distribuciones de material médico en favor de las víctimas de los combates desencadenados en Beirut oriental, los meses de agosto y septiembre, así como para las víctimas de explosiones de autos-bomba, tanto en la zona oriental como occidental de la capital.

Tras un incendio, el mes de septiembre, en una fábrica de Furn el-Chebbak, el CICR envió de Ginebra a un médico especializado en el tratamiento de quemaduras graves y suministró a los centros médicos concernidos material médico específico, por un valor aproximado de 70.000 francos suizos.

Dados los enfrentamientos que afectaron, durante todo el año, al sector occidental de la capital, el personal médico del CICR mantuvo contactos casi permanentes, durante y tras los combates, con todos los centros médicos libaneses de Beirut occidental y de la periferia sur, evaluando las necesidades y distribuyendo los socorros necesarios. En cambio, el CICR pudo intervenir sólo de manera limitada en los campamentos de refugiados palestinos, debido a la falta de seguridad durante los enfrentamientos y a la ausencia de garantías por parte de las partes contendientes. La situación de urgencia reinante a partir de octubre y que proseguía a finales de año, a causa de los enfrentamientos entre facciones libanesas y palestinas en las regiones de Tiro, Saida y Beirut, indujeron al CICR a aumentar su actividad médica. Aunque sus delegados no pudieron entrar en los campamentos de refugiados palestinos, tuvieron acceso a los centros médicos de las regiones afectadas, que visitaron casi diariamente. Así, proporcionaron, durante los últimos tres meses del año, socorros médicos, por un valor de unos 200.000 francos suizos.

En el transcurso del año, los dispensarios, las clínicas y los hospitales de los servicios sociales palestinos, en particular los de la «Media Luna Roja Palestina», recibieron del CICR socorros médicos, por un valor total de unos 140.000 francos suizos.

En Trípoli también, tras los violentos enfrentamientos registrados, a finales de diciembre, en el barrio de Tebaneh, el CICR debió emprender una breve acción, visitando centros médicos y suministrando material médico.

En el ámbito **ortopédico**, los técnicos del CICR prosiguieron su labor en los centros de Beit Chebab y de Saida. Se organizaron consultas en favor de pacientes que, por razones de seguridad, no podían desplazarse hasta los centros ortopédicos en algunos lugares como Tiro, Mreije (periferia de Beirut) y Jezzine. El CICR trabajó también en estrecha colaboración y coordinación con el centro ortopédico de Hammana, donde se realizaba un proyecto conjunto de las Cruces Rojas Libanesa y Neerlandesa, así como con el ortopedista de la Cruz Roja Suiza que trabajaba en el taller de Abu Samra (Trípoli), particularmente por lo que respecta a la formación de técnicos. En 1986, los ortopedistas del CICR fabricaron así 191 prótesis y 93 órtesis.

En total, el CICR prestó, el año 1986, asistencia médica en Líbano por un valor aproximado de 1.116.000 francos suizos, no incluida la ayuda proporcionada a la Sociedad Nacional.

Apoyo a la Sociedad Nacional

En 1986, el CICR mantuvo y aumentó el apoyo a la Cruz Roja Libanesa, concentrándose, sobre todo, en las actividades de urgencia, así como potenciando las estructuras ope-

cionales necesarias. Así pues, el CICR financió y apoyó materialmente el desarrollo de los centros de socorristas, incluida la instalación de 3 nuevos centros. Contribuyó, asimismo, a reforzar la sección de socorristas, en particular, con un donativo de 20 ambulancias nuevas. Además, para dar a conocer mejor la Cruz Roja entre la población y para garantizar un mejor respeto de sus actividades, el CICR ayudó a la Cruz Roja Libanesa a trazar y a realizar un programa de difusión de los principios de la Cruz Roja entre los milicianos y los dirigentes políticos y militares locales. Participó, por ejemplo, en la producción de folletos. El jefe de la División de Cooperación y Difusión del CICR viajó a Líbano, el mes de abril, para hacer un balance con la delegación y la Sociedad Nacional y decidir algunas opciones al respecto.

El CICR continuó ayudando al centro médico y social de Mreije, en la periferia sur de la capital. Para apoyar el programa de la Cruz Roja Libanesa en favor de los minusválidos, el CICR le entregó 240 sillas de ruedas. Por último, el CICR incrementó su ayuda a la farmacia central de la Cruz Roja Libanesa, así como a sus dispensarios. Las Cruces Rojas Noruega y Suiza donaron al banco de sangre de la Cruz Roja Libanesa 4.550 unidades de sangre y material necesario para las transfusiones.

El valor total de la asistencia y del apoyo proporcionados a la Cruz Roja Libanesa ascendía, para 1986, a 1.725.000 francos suizos.

ISRAEL Y TERRITORIOS OCUPADOS

Desde 1967, en Israel, y más particularmente en los territorios ocupados, el CICR despliega sus actividades fundadas principalmente en el IV Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a personas civiles. El CICR considera que se reúnen las condiciones de aplicación del IV Convenio en el marco del conflicto que opone Israel a los países árabes, y ello para todos los territorios ocupados, es decir, Cisjordania, la franja de Gaza, Golán y el sector de Jerusalén oriental, sea cual fuere el estatuto que las autoridades israelíes otorguen a esos territorios. En el artículo 47 del IV Convenio, se estipula, en particular, el principio de intangibilidad de derechos de las personas protegidas que estén en un territorio ocupado. Por su parte, las autoridades israelíes consideran que la aplicabilidad *de jure* del IV Convenio presenta algunas dificultades, pero declaran querer aplicar *de facto* sus disposiciones en la franja de Gaza y en Cisjordania.

El CICR mantuvo con regularidad, durante todo el año, contactos con las autoridades israelíes para desempeñar su cometido de protección y de asistencia en favor de las personas protegidas en los territorios ocupados desde 1967. Asimismo, conversó con ellas acerca de la situación y de la personas protegidas en el sur de Líbano («zona de seguridad», véase el capítulo «Líbano» del presente Informe). A este respecto, el director general del CICR y el delegado general para Oriente Medio y África del Norte viajaron a

Israel, en agosto, para examinar con las más altas autoridades israelíes los problemas de índole humanitaria planteados en los territorios ocupados, así como la cuestión del respeto del IV Convenio de Ginebra. Así, se entrevistaron con el ministro de Relaciones Exteriores, señor Shamir, con el ministro de Defensa, señor Rabin, con el ministro de Justicia, señor Sharir, con el ministro sin cartera, señor Weizman, con el ministro de Policía y Prisiones, señor Bar Lev, así como con numerosos altos funcionarios de dichos Ministerios.

Protección

PERSONAS DETENIDAS. — En 1986, el CICR prosiguió sus actividades de protección en favor de las personas arrestadas, no sólo en Israel y en los territorios ocupados, sino también en Líbano y en el mar (detención de barcos para inspección).

Continuaron durante todo el año las visitas periódicas a las **personas condenadas o en espera de juicio**. Los delegados del CICR visitaron con regularidad todos los lugares de detención. Con motivo de la serie anual de visitas completas de cada lugar, los acompañaba un delegado médico; así se visitaron, en mayo y en junio, 9 puestos de policía y los 17 lugares de detención dependientes del Servicio de Prisiones fueron objeto, de mediados de julio a comienzos de octubre, de otra serie de visitas. Durante el año reseñado, los detenidos en las prisiones eran 4.000.

Además, los delegados del CICR prosiguieron su acción en favor de los **detenidos bajo interrogatorio**. En 1986, mantuvieron así en Cisjordania y en la franja de Gaza, unas 1.700 entrevistas sin testigos con más de 1.000 detenidos. Dado el aumento de los arrestos, tras los disturbios del mes de diciembre, las autoridades israelíes tuvieron que abrir otro centro de detención en Gaza, el campamento de El Katiba. Los delegados del CICR lo visitaron tres días después de su apertura y efectuaron una visita completa, durante la cual registraron los datos de 65 detenidos; éstos fueron, el 17 de diciembre, sea liberados sea trasladados a la prisión de Gaza. Sin embargo, se volvió a abrir, el 25 de diciembre, el campamento de El Katiba.

Se mantuvo el sistema de visitas a los detenidos bajo interrogatorio adoptado en 1982. Según un acuerdo concertado con las autoridades israelíes en 1977 y modificado en 1979, el CICR debe recibir notificación de los arrestos en un plazo de 12 días y tener acceso a los detenidos bajo interrogatorio arrestados por razones de seguridad, el 14.º día después de su arresto. Tras diversas gestiones efectuadas por el CICR, las autoridades detenedoras confirmaron, en octubre de 1986, su voluntad de respetar los términos del acuerdo de 1977/1979, incluido el traslado de los detenidos en sección general después de un período que sobrepase las cuatro semanas, salvo excepción absoluta por imperativas razones de seguridad. Sin embargo, a pesar de esta confirmación, continuaba siendo elevado, a finales del año, el número de detenidos que seguía bajo interrogatorio más allá de este límite.

Además, en octubre, las autoridades israelíes aceptaron notificar al CICR los arrestos de las personas protegidas oriundas de Jerusalén oriental y otorgarle el acceso a éstas según las mismas modalidades aplicables para las personas protegidas de Gaza y de Cisjordania. Las primeras notificaciones de tales arrestos de personas procedentes de Jerusalén oriental se transmitieron al CICR el 29 de diciembre. En cambio, las autoridades israelíes se niegan a extender tales medidas a las personas protegidas de Golán, en favor de las cuales el CICR no puede, por consiguiente, desempeñar su cometido.

Los delegados del CICR prosiguieron sus visitas a los **detenidos administrativos** (91, a comienzos del año, 33, a finales de 1986).

Los delegados del CICR visitaron también en Israel a **personas arrestadas en el sur de Líbano**, así como a **ocupantes y a miembros de las tripulaciones de varios barcos** detenidos para inspección en el Mediterráneo por las fuerzas armadas israelíes. Sin embargo, no se notificaron sistemáticamente al CICR tales capturas en tierra o en mar, o se le notificaron con mucha demora. Además, el CICR hizo valer que, por su parte, la detención en Israel de personas arrestadas en el sur de Líbano es una violación del IV Convenio, en el que se prohíben tales traslados de personas de un país a otro.

Por último, el CICR prosiguió, asimismo, su acción en el ámbito de las **diligencias penales**. El delegado jurista asistió a audiencias públicas de procesos de detenidos de seguridad y permaneció en contacto con el respectivo abogado, así como con las autoridades judiciales israelíes, a fin de garantizar el respeto de las garantías debidas a las personas protegidas.

POBLACIÓN CIVIL. — El CICR siguió preocupado por la suerte que corría la población de los territorios ocupados. Intervino, en particular, por lo que respecta a ciertas medidas de mantenimiento del orden y a ciertos aspectos relativos a la administración de los territorios ocupados que infringen las disposiciones del IV Convenio.

Así, se aplicaron con regularidad el toque de queda y la prohibición de viajar y, a veces, se extendieron a distritos enteros. Las autoridades israelíes destruyeron o tapiaron viviendas alegando razones de seguridad, preventivas o punitivas.

La Potencia ocupante continuó expulsando a personas protegidas de los territorios ocupados.

Por último, siguió preocupando al CICR la práctica de la incitación a la colaboración.

Durante todo el año, se confiscaron tierras o se designaron «tierras gubernamentales». Aunque no surgió ninguna nueva implantación, continuaron desarrollándose las ya existentes.

Sin embargo, en la mayoría de los casos más arriba mencionados, que son, a menudo, graves violaciones del IV Convenio de Ginebra, las intervenciones del CICR tropiezan con la denegación por parte de las autoridades israelíes, que consideran que el CICR rebasa los límites de su cometido interviniendo a este respecto.

Agencia de Búsquedas

El CICR continuó buscando a personas desaparecidas en el marco del conflicto israelo-árabe. En 1986, se registraron 151 solicitudes de búsqueda, de las cuales 40 recibieron respuesta.

Por lo demás, la delegación de Tel Aviv y las subdelegaciones de Jerusalén oriental y de Gaza intercambiaron más de 60.000 mensajes de Cruz Roja entre las personas detenidas en Israel y en los territorios ocupados y sus familiares en países árabes.

De común acuerdo con las autoridades, el CICR organizó operaciones de traslado a través de las líneas de demarcación, las más de las veces en favor de ex detenidos. Las operaciones posibilitaron las reuniones de familiares y los traslados de enfermos, efectuados, en ese caso, con la ayuda de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja concernidas. En 1986, más de 70 personas se beneficiaron de tales operaciones de traslado.

Asistencia

En 1986, el CICR prosiguió su acción de asistencia material en favor de los detenidos y de sus familiares. Durante las visitas a prisiones, los delegados efectuaron distribuciones de artículos de recreo y de material médico, por un valor de 425.000 francos suizos, incluida una pequeña cantidad de dinero que el CICR entregó a los detenidos más desprovistos, para permitirles efectuar compras en la cantina de la prisión.

El CICR continuó también favoreciendo las visitas de familiares a los detenidos, poniendo a disposición autobuses para efectuar un viaje al mes entre los lugares de residencia y las prisiones; el coste de esta acción, que posibilitó el traslado de más de 40.000 personas, ascendió, para el año 1986, a unos 497.000 francos suizos.

El CICR proporcionó, asimismo, tiendas de campaña a las familias que no tenían donde cobijarse, a causa del tapiado o de la destrucción de su vivienda.

Difusión

En 1986, los delegados del CICR dieron conferencias sobre el derecho internacional humanitario para oficiales y miembros de la policía que desempeñaban cargos importantes en los territorios ocupados, así como para representantes jurídicos de los diversos Ministerios.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA POPULAR DEL YEMEN

Apenas desencadenados los combates, el 13 de enero, en la República Democrática Popular del Yemen, el CICR ofreció sus servicios a las autoridades competentes a fin de poder prestar protección y asistencia a las víctimas; recibió una respuesta positiva el 27 de enero. Por consiguiente, un primer

equipo de 4 delegados, de los cuales un coordinador médico que esperaba en Yibuti, llegó a Aden el día siguiente y estableció inmediatamente contactos para emprender su trabajo de evaluación de las necesidades. Se transportaron en el mismo avión socorros y material de telecomunicaciones. Se reforzó, los días siguientes, la delegación del CICR en Aden, que contaba así con 17 personas, de las cuales equipos médicos y especialistas en salud pública.

La situación se normalizó rápidamente y la delegación del CICR, una vez cumplida su misión, salió de Aden a finales de abril, tras haber ofrecido sus servicios a las autoridades por lo que atañe a las visitas a las personas encarceladas a causa de los acontecimientos y tras haber desplegado sus actividades en el ámbito médico asistencial y de búsquedas. Durante esos tres meses de trabajo, el CICR se benefició del apoyo permanente de la Sociedad Nacional de la Media Luna Roja.

Para financiar sus actividades en el marco de dichos acontecimientos, el CICR hizo, en marzo, un llamamiento a fin de recaudar 1.884.800 francos suizos, teniendo en cuenta los donativos ya recibidos o prometidos por un valor total de unos 150.000 francos suizos. Como no se recaudó totalmente la cantidad necesitada, el CICR tuvo que cubrir, por sí mismo, un déficit de unos 800.000 francos suizos.

Asistencia

Desde que comenzó a desplegar, a finales de enero, sus actividades, el personal médico del CICR evaluó la situación y comprobó que las necesidades más patentes concernían a los ámbitos de la asistencia quirúrgica y de la salud pública. A partir del 29 de enero, trabajaron en Aden un equipo quirúrgico (integrado por 1 cirujano y 1 enfermera de la Cruz Roja Finlandesa, así como por 2 enfermeras del CICR) y un especialista en cuestiones de higiene. El 5 de febrero, se unió a ellos un equipo de la Cruz Roja Sueca y prosiguió, en colaboración con el personal médico local, el trabajo ya comenzado de cirugía de guerra en el hospital Al-Gumhuriyah de Aden. Ya los primeros días se efectuaron, asimismo, visitas médicas en los demás hospitales de la capital, a fin de determinar los casos graves que requerían un traslado al hospital Al-Gumhuriyah. A finales de febrero, se habían visitado 15 hospitales de las jurisdicciones de Aden, Lahaj y Abyan. En abril, el CICR visitó otros hospitales y dispensarios en las jurisdicciones de Abyan y Shabwa. Se distribuyó, cada vez que era necesario, material médico de urgencia en los lugares visitados (en total, unos treinta). Como se normalizó la situación de urgencia, el equipo médico salió de Aden a finales de febrero.

Durante el mes de febrero, un fisioterapeuta del CICR efectuó una evaluación de las necesidades por lo que respecta a rehabilitación. Trabajó con los fisioterapeutas locales a fin de encontrar soluciones adecuadas para la rehabilitación de los heridos; organizó también un seminario de unos días sobre la asistencia en fisioterapia.

Durante las tres primeras semanas que el CICR estuvo en Aden, un equipo especializado en salud pública y en salubridad del medio ambiente estudió el problema del aprovisio-

namiento de agua potable, así como el de la limpieza de las fuentes, los edificios y las zonas particularmente afectadas por los combates, prestando así un apoyo técnico y material (desinfectantes, insecticidas, laboratorio portátil para las pruebas de agua, bombas hidráulicas, etc.), a los servicios públicos competentes de la jurisdicción de Aden.

Tras los primeros contactos con las autoridades y los representantes de la Sociedad Nacional, así como tras las evaluaciones efectuadas, se comprobó que la situación no requería una acción de urgencia en el ámbito de los socorros materiales (víveres u otros). El CICR participó, sin embargo, en el programa de la Media Luna Roja en favor de las personas desplazadas a causa de los acontecimientos. Se enviaron a Aden, para su distribución 1.950 mantas, 1.800 sábanas y 250 surtidos de utensilios de cocina.

Protección y Agencia de Búsquedas

Un delegado de la Agencia de Búsquedas llegó a Aden el 2 de febrero y, en colaboración con la Sociedad Nacional, trabajó para restablecer los lazos familiares provisionalmente rotos entre el extranjero y la República Democrática Popular del Yemen. Así, se pudo tranquilizar a más de 100 familias acerca de la suerte que corría alguno de sus miembros y, gracias a los mensajes de Cruz Roja, intercambiar noticias familiares. El Gobierno designó a la Sociedad Nacional como órgano encargado de la coordinación por lo que atañe a información acerca de las personas fallecidas durante los acontecimientos.

Por lo demás, el CICR expresó en seguida a las autoridades yemenitas su preocupación por la suerte que corrían las personas detenidas a causa de los acontecimientos y su deseo de visitarlas según los criterios habituales de la Institución. De conformidad con su cometido y fundándose en su derecho de iniciativa, el CICR presentó en Aden, el 17 de febrero, un ofrecimiento de servicios en ese sentido, durante una entrevista entre el jefe de delegación y el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Abdul Aziz Ad-Dali y, después, por medio de una nota verbal remitida, el 6 de marzo, al Ministerio de Relaciones Exteriores. Prosiguieron los contactos en el transcurso del año. Las autoridades dieron algunas garantías, sobre todo durante un encuentro, en Harare, el mes de septiembre, entre el presidente del CICR y el ministro de Relaciones Exteriores, con motivo de la «cumbre» de los Países No Alineados. No se había efectuado, a finales del año, visita alguna a las personas detenidas a causa de los acontecimientos.

CONFLICTO DEL SAHARA OCCIDENTAL

Como los años anteriores, el CICR efectuó gestiones a fin de visitar a todos los prisioneros detenidos por las diferentes partes en conflicto. Desafortunadamente, no logró que la totalidad de los combatientes capturados se beneficiaran, en el marco del conflicto del Sahara Occidental, de la protección a la que tenían derecho.

El presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Oriente Medio y África del Norte y por el delegado zonal, efectuó una misión en Marruecos, el mes de junio, durante la cual fue recibido por el rey Hassan II y por el ministro de Relaciones Exteriores, señor Abdelatif Filali. Durante esa conversación, que versó sobre la situación humanitaria de los combatientes capturados a causa del conflicto del Sahara Occidental, el señor Alexandre Hay manifestó el deseo del CICR de poder visitar a los prisioneros argelinos y saharauies en poder de los marroquíes.

Protección

En Marruecos, los delegados del CICR visitaron, en octubre, a 99 prisioneros militares argelinos, vistos en junio de 1984.

En Argelia, los delegados del CICR visitaron, el mes de diciembre, a 35 prisioneros marroquíes, de los cuales 34 habían sido vistos en 1985; se registraron los datos de otro soldado, internado desde junio de 1986. Por lo demás, se repatrió a Marruecos, bajo los auspicios del CICR, el cuerpo de un prisionero fallecido después de la visita anterior.

En cambio, no se había notificado aún al CICR la identidad de todos los prisioneros marroquíes en poder del Frente Polisario, ni de los prisioneros saharauies detenidos por Marruecos. En 1986, no se efectuó visita alguna a los prisioneros capturados por el Frente Polisario. Desde 1978, el CICR no ha obtenido autorización para visitar a los prisioneros saharauies detenidos por Marruecos.

Agencia de Búsquedas

En 1986, la Agencia de Búsquedas intercambió 882 mensajes familiares entre los prisioneros argelinos detenidos en Marruecos y sus familiares, así como 222 mensajes familiares entre los prisioneros marroquíes detenidos en Argelia y sus familiares. Se realizaron dichos intercambios gracias a la colaboración de las Medias Lunas Rojas Argelina y Marroquí.

Asistencia

En febrero, 2 delegados se desplazaron a los campamentos de refugiados saharauies, a fin de verificar la utilización de los socorros proporcionados el año anterior por el CICR a la «Media Luna Roja Saharaui» para ser distribuidos a la población civil. Dadas las necesidades, particularmente las de los grupos vulnerables de la población (niños, mujeres encintas, ancianos), el CICR prosiguió, en 1986, su acción de intermediario entre los donantes y la «Media Luna Roja Saharaui». Así, durante el año aquí reseñado, se distribuyeron 1.436 toneladas de socorros alimentarios, por un valor de unos 3 millones de francos suizos.

Por lo demás, el CICR transmitió a la Media Luna Roja Marroquí paquetes que le remitió la Media Luna Roja Argelina para los militares argelinos detenidos en Marruecos, e inversamente.

OTROS PAÍSES

— En febrero, el presidente del CICR efectuó una misión en tres países del Golfo; las conversaciones con sus interlocutores versaron sobre las actividades del CICR, particularmente en Oriente Medio. También se destacó la necesidad de ratificar los Protocolos adicionales y de difundir el derecho internacional humanitario. Por último, se resaltaron las apremiantes necesidades en el ámbito de la financiación de sus acciones humanitarias.

- En **Arabia Saudita**, el presidente del CICR se entrevistó con el ministro de Hacienda y Economía, jeque Mohammad Abal Khail, y con el viceministro encargado de la Cooperación Internacional en dicho Ministerio, señor Osama Fakeeh, así como con altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Consejo de la Cooperación del Golfo. El señor Alexandre Hay estableció contactos con los dirigentes de la Sociedad Nacional, en particular con el doctor Hamad Abdullah Al-Sugair, presidente de la Media Luna Roja de Arabia Saudita.
- En **Bahrein**, el presidente señor Hay fue recibido por el emir Issa Ben Selman Al-Khalifa. Conversó también con el ministro de Relaciones Exteriores, jeque Mohammad Ben Mubarak Ben hamad Al-Khalifa, con el ministro de Educación, doctor Ali Mohammad Fakhro, presidente también de la Media Luna Roja Bahrein, así como con otros dirigentes de la Sociedad Nacional. El Estado de Bahrein se adhirió a los Protocolos el 30 de octubre de 1986.
- En **Qatar**, el señor Hay se entrevistó con el emir Khalifa Bin hamad Al-Thani, con el ministro del Trabajo y de Asuntos Sociales, señor Ali Bin Ahmad Al-Ansari, también vicepresidente de la Media Luna Roja de Qatar, y con el ministro de Sanidad, señor Khalid Bin Mohammed Ali-Mana, así como con altos funcionarios y con el presidente de la Sociedad Nacional, jeque Ali Bin Jaber Al-Thani y con otros dirigentes de la Media Luna Roja.

— En **Egipto**, prosiguió, durante todo el año, el programa de difusión del derecho internacional humanitario, realizado por el CICR en colaboración con la Sociedad de la Media Luna Roja Egipcia. Así, se mantuvieron estrechos contactos con miembros del Ministerio de Defensa y en los círculos universitarios. Se dieron conferencias ante diversos públicos, de los cuales más de 100 oficiales del ejército egipcio, que recibían una formación como magistrados militares. Tras los contactos establecidos, se dieron también dos primeras conferencias sobre el derecho internacional humanitario en el marco del programa de la Facultad de Derecho de la Universidad de Assiut.

Por lo demás, la delegación del CICR continuó intercambiando mensajes de Cruz Roja y tramitando diversos casos, por mediación de la Agencia Central de Búsquedas, entre

personas residentes en Egipto y miembros de su familia que estaban en otros países, sobre todo en los territorios ocupados por Israel.

— Como los años anteriores, el CICR prosiguió, en **Jordania**, su acción de protección en favor de los detenidos de seguridad en todos los lugares de detención. En Amman, los delegados visitaron así a los detenidos bajo interrogatorio: 19 visitas a la prisión del «General Intelligence Department» y otras 3 visitas a la prisión del «Military Intelligence Department». Además, delegados y 1 médico del CICR efectuaron, de octubre a diciembre, una serie general de visitas a 26 lugares de detención (civiles y militares). En total, durante esas 28 visitas efectuadas en 1986, el CICR vio a más de 3.000 detenidos y registró los datos de unos 300 de esos presos a fin de prestarles asistencia con regularidad durante su cautiverio. Los delegados del CICR facilitaron también el contacto entre los detenidos y sus familiares, principalmente gracias al intercambio de mensajes de Cruz Roja. Se proporcionó, asimismo, a los detenidos asistencia material (libros, juegos, medicamentos), por un valor de unos 34.000 francos suizos. La delegación del CICR en Jordania prosiguió también su labor de búsquedas, sobre todo el intercambio de mensajes de Cruz Roja entre ese país y los territorios ocupados por Israel. En total, se distribuyeron o recogieron unos 5.000 mensajes.

— Tras el ataque contra Trípoli y Bengasi (**Libia**), el 15 de abril, por las fuerzas aéreas estadounidenses, el CICR comunicó su disponibilidad a las Partes, que no hubieron de recurrir a sus servicios.

— La delegación del CICR en **Siria** prosiguió sus actividades de búsqueda en relación con el conflicto israelo-árabe, particularmente intercambiando, en colaboración con la Media Luna Roja de la República Árabe Siria, mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y la población de los territorios ocupados por Israel y sus familiares en Siria; la delegación trató también las solicitudes de búsqueda, expidió certificados de cautiverio y organizó 5 traslados a través de la línea de demarcación con Israel o la frontera libanesa, así como 3 reuniones de familiares.

Como cada año, el CICR transmitió a la Media Luna Roja de la República Árabe Siria 40 toneladas de leche en polvo, donativo de la CEE, para sus programas asistenciales. Un nutricionista del CICR viajó dos veces a Siria (julio y noviembre), con objeto de reorientar dicho programa de cooperación con la Media Luna Roja de ese país, diversificando los alimentos destinados a los niños asistidos en los dispensarios de la Sociedad Nacional. Se visitaron entonces las secciones locales de Alep y de Homs.

La «Media Luna Roja Palestina» se hizo cargo totalmente, en abril de 1986, del centro ortopédico de Damasco, instalado el año 1983, en colaboración con la Cruz Roja Sueca y la «Media Luna Roja Palestina» y cuya responsabilidad compartían el CICR y esas dos instituciones. El CICR y la Cruz Roja Sueca siguieron, sin embargo, sumi-

nistrando material; un técnico ortopédico de la delegación del CICR en Líbano se desplazó con regularidad a Damasco para supervisar el trabajo efectuado por los técnicos formados localmente desde 1983. De enero de 1983 a abril de 1986, se equipó, en ese centro con prótesis a más de 588 pacientes, de los cuales más de la mitad amputados de guerra (298).

— Como el año anterior, el CICR tuvo acceso a las personas detenidas por razones de seguridad en la **República Árabe del Yemen**. Tres delegados, de los cuales 1 médico, efectuaron visitas, en julio y a comienzos de agosto, a la prisión central de Sana y a los lugares de detención de Damar, Ibb, Taiz, Hodeida, Hajja y Sada (en provincias). Las visitas se realizaron según los criterios del CICR. Los delegados se entrevistaron con unos 3.500 detenidos, de los cuales 67 presos de seguridad, con los cuales conversaron sin

testigos. Tras las visitas, se proporcionaron para los detenidos algunos socorros (material de recreo y educativo). En Sana, los delegados se entrevistaron con el ministro de Sanidad, también presidente de la Sociedad Nacional, doctor Mohammad Ahmad Al Kayab, con el ministro del Interior, doctor Abdullad Hussein Barrakat, así como otros representantes de las autoridades y de la Media Luna Roja.

En relación con los acontecimientos que afectaron a la República Democrática Popular del Yemen, un delegado estuvo, el mes de febrero, en la República Árabe del Yemen para evaluar, en colaboración con la Sociedad Nacional, la situación de los refugiados en el sur del país. Se efectuaron distribuciones de socorros de urgencia; se entregaron a los dispensarios medicamentos y material y, para los refugiados, ropa, mantas y tiendas de campaña.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1986

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

País (por orden alfabético en francés)	Beneficiarios	Socorros		Ayuda médica	Total (fr.s.)
		(toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Irak.	Prisioneros de guerra y refugiados	14	273.376	2.296	275.672
Irán.	Prisioneros de guerra	—	4.289	—	4.289
Israel (territorios ocupados)	Población civil y detenidos	1.138	974.645	11.228	985.873
Jordania	Detenidos	1	33.476	—	33.476
Líbano	Población civil desplazada, Sociedad Nacional y deteni- dos	277	1.366.518	1.931.329	3.297.847
Conflicto del Sahara Occidental	Población civil desplazada	1.436	3.018.798	—	3.018.798
Siria	Sociedad Nacional y minus- válidos	20	212.926	—	212.926
Yemen del Norte	Sociedad Nacional, refugia- dos y detenidos	3	46.466	1.869	48.335
Yemen del Sur	Población civil y Sociedad Nacional	21	107.314	163.838	271.152
TOTAL GENERAL		2.910	6.037.808	2.110.560	8.148.368



Fotografía CICR/B. Hubschmid LIBA 159/8A

Libano: oficina de la Agencia de Búsquedas del CICR en Saida